

este periodista de los Estados-Unidos hacia el año 1826.

Habiase afiliado á la Franc-masonería en la Logia la Rama de Olivo, establecida en Batavia, condado de Genesee, Estado de Nueva-York. Mas hé aquí que la gracia de Dios le toca el corazón y resuelve abandonar la secta, concibiendo el santo pensamiento de desenmascarar á la Franc-masonería á fin de compensar al Señor las ofensas que le había hecho. Tan presto fué aparecer un libro de William contra la Masonería publicado en Nueva-York, como quedar decretada por la Orden masónica su muerte. Comiénzase la persecucion contra él, acusándole de un robo en la fonda de un tal Kinsley, por cuya causa fué preso en Conandaigua; pero no habiendo suficientes pruebas contra William, sale en libertad. No bien se vió libre de la primera acusación, cuando se presenta á los magistrados del condado un acreedor pidiendo la encarcelacion de Morgan, como su deudor. Hallábase en la cárcel, y un tal Loton Lawson, agente oculto de la Franc-masonería, se presenta en aquélla, ofreciendo pagar la deuda de William, el cual, creyéndole amigo sincero, acepta la oferta y sale en libertad mediante el pago de lo que adeudaba. Una vez libre, Loton Lawson, su redentor, le lleva á una casa de campo, afectando así querer ocultarle á las asechanzas de los masones. Desde aquel día nada se sabe del infeliz William ni del rapaz Loton, hasta que un guarda-almacen del Fuerte-Niágara declara de haber visto en la noche del 13 de Setiembre de 1826 á unos hombres que conducían á un sujeto atado con cordeles y tapada la boca con un pañuelo. Después de este testigo llamado Giddins, una negra depuso que en una casa aislada, junto al Lago Ontario, no lejos del Fuerte-Niágara, había oído gritos de una voz humana.

Se cree que William Morgan fue torturado durante dos dias y tres noches, siendo designado por el público como uno de sus principales asesinos, un Franc-mason de la Logia de Rochester, llamado Enrique Brown. La indignacion contra este hecho tan salvaje fué en los Estados-Unidos general, hasta el punto de celebrarse en Leroy una asamblea en la que ciento tres Hermanos se separaron de la secta masónica, declarando sus doctrinas subversivas de las leyes, sediciosas, anárquicas y sacrílegas.

Asesinato de Emiliani.—Era éste un italiano de los muchos emigrados al Mediodía de Francia, el cual en su país pertenecía á las Lógias de los Talleres simbólicos y quiso ingresar en las francesas. Después de haberse afiliado á la Masonería francesa, viendo que en las nuevas Logias se enseñaban doctrinas sanguinarias, resolvió salirse de aquellas, y al efecto, cierto día presentó en forma la dimision. Este acto enojó sobremanera á los Hermanos Kadosch, de Marsella, y habiéndose reunido en Ginebra, donde residía Mazzini, un Soberano Tribunal de Masones, presidido por el mismo Mazzini, se decretó la muerte del infeliz Emiliani. No pasó mucho tiempo después de la fulminacion de aquel sanguinario decreto, cuando en medio de una de las calles de Rodez se vé atacado Emiliani por seis compatrio-

tas suyos; que le dán de puñaladas y emprenden la fuga. Pasa algún tiempo despues de aquel vandálico hecho, asiste á una audiencia en el Tribunal Supremo, á donde se había llevado la causa de los asesinos, sale de allí, entra en un cafe con su esposa y un amigo suyo llamado Lazzoneschi, y no bien se había sentado cuando de repente é inesperadamente se presenta un desconocido, se arroja sobre él con puñal en mano, se lo hunde en el pecho, hace lo mismo con Lazzoneschi y la señora de Emiliani que había acudido á socorrer á su esposo, y luego se puso en precipitada fuga, la cual no impidió que cayera en manos de unos jóvenes, oponiéndoles antes desesperada resistencia.

Los heridos murieron víctimas de tan espantoso atentado, y el asesino, Gaviol, expió su crimen en el cadalso.

Asesinato de Rossi.—Este eminente repúblico se afilió desde muy joven á la Franc-masonería; desde su patria se fué á Ginebra, en donde se hizo jefe del partido anticlerical. Después, á instancia de Guizot, pasó á establecerse en Francia, mas habiendo ido á Roma, de plenipotenciario, con gran júbilo de la Masonería, desengañado poco despues, á la muerte de Gregorio XVI, dejó la secta y llegó á ser el principal consejero del nuevo papa Pío IX, de feliz recordacion. La Franc-masonería no le había perdonado su desercion: así es que el 13 de Noviembre de 1848, al dirigirse á la Asamblea de los diputados romanos, fué herido por un tal Jergo, oscuro Franc-mason, en las mismas grada del palacio, muriendo instantáneamente, por haber recibido el golpe en la arteria carótida.

Asesinato de Garcia Moreno.—Era el año de 1869 cuando este grande hombre fué elegido por segunda vez presidente de la República del Ecuador. Uno de los actos más importantes del gobierno de este tan digno presidente, fué su primir todas las Lógias masónicas en la República de su jurisdiccion. Entonces los Franc-masones, no se sabe con qué fundamento, propalaron que Garcia Moreno había sido iniciado en la Logia de *Filantropia*, de Guayaquil. Es reelegido por tercera vez Presidente de la República del Ecuador, cuando pasados solamente algunos dias después de la reeleccion, fué asesinado en Quito, frente al Ministerio de Hacienda, por un tal Rajo, principal asesino, y otros tres cómplices tan miserables como él.

Asesinato de Gambetta.—Es un hecho indudable que Gambetta murió asesinado; lo que se oculta bajo el más misterioso secreto, es, cuál fué la mano asesina que le quitó la vida á ese hombre de Estado. ¿Quién disparó el pistoletazo que en los Jardies cortó la existencia á Gambetta? De cierto no se sabe. Hay quien dice que fué una mujer; pero esto acaso no es más que una leyenda para ocultar los autores del crimen á las pesquisas de la justicia. Leon Taxil opina que este asesinato misterioso fué obra de la Masonería. Hé aquí las palabras del referido autor: *Por mi parte, y la opinion que emito es personal mia, veo la mano de la Franc-masonería en la muerte de Gambetta.* (1) Gambetta no había sido mason antes de ser ministro de la República; sube

(1) Franc-masonería descubierta, pág. 351.

á ese puesto, y como por necesidad se hizo mason; más adelante toma las riendas del poder; asédiale la Franc-masonería para que favorezca sus intentos; pero Gambetta no se dejaba imponer; con lo cual, desagradó sobremanera á la secta, la cual, viéndose desairada, acaso buscó la mano asesina que consumó el crimen de los Jardies.

Para complemento de este artículo d bemos advertir que dos son los medios más comunes de que echa mano la Franc-masonería para acabar con la existencia de los que la son traidores ó adversarios, á saber: el puñal ó la pistola y el veneno de los Kadosch. Cuando maneja el puñal, para asegurar mejor la víctima, enseña en sus Lógias el golpe que ha de darse en la arteria carótida; mas si ha de envenenar, usa del veneno Toffana, llamado así de una vieja que lo había compuesto para vender á las señoras ricas que deseaban quedar viudas y hoy se llama *Manna di San Nicola di Bari*. ¡Ojo con las redonitas minúsculas que llevan una etiqueta con la imagen de San Nicolás! En ellas se expide á los Consejos Supremos de la Franc-masonería, cuando lo piden, el agua ó veneno Toffana.

Los Masones

Tenemos un comunicado de la logia de Valdepeñas.

No lo publicamos porque carece de los requisitos que marca la ley.

Elecciones municipales

El director de LA VOZ DE VALDEPEÑAS ruega á sus amigos tachen su nombre en las candidaturas en que figure.

Variedades

LA VENIDA DEL MORO

ROMANCE

—¡A dónde vés moro Muza
Con ese rostro tan feo
Con esa boca tan negra
Con esos pelos tan tiesos?
—A España voy: ahora mismo
Quiero pasar el estrecho
Para ver si hay algun guapo
Que se atreva con mi acero.
Acaban de noticiarme
Que en el Riff ya no hay rifeños
Y que allá por Barcelona
Resultan otros más fieros.
¡Voto á Brios! ¡es mentira!
Por mis ojos quiero verlo.
Yo no creo que en España
Nos gane nadie á tremendos.
—¡Ay bárbaro de mi vida,
Vuelvete á casa corriendo
No des otro paso más
Porque te vuela el pellejo.
Corre á tu casa hijo mío
Vuelve y cuéntale á tu abuelo

Que no tan solo en España
Si no ya en el mundo entero
Los bárbaros ilustrados
Os han metido el resuello.

Dile que el liberalismo
Cuando salió del infierno
En estado interesante
Nos parió aquí los loboños.

Que al principio los cachorros
Mientras fueron pequeñuelos
Jugando se entretenian
En cantar el himno-Riego
En degollar á los frailes
Y en quemarles los conventos,
Pero que ya más crecidos
Han resultado tan perros
Que ni á papá Lucifer
Le guardan ya miramientos.

Dile que no creen en Dios
Que ninguno reza el credo
Que el que puede se merienda
Cuanto encuentra, si es ageno
Que de caridad cristiana
No tiene ni aun el recuerdo,
Que por ganar dos pesetas
O saciar un mal deseo
Matan las gentes á miles
Hacen horrores sin cuento
Y acabarán con el mundo
Si Dios no pone remedio.

Con que ya ves moro Muza
Si esta gente tiene pelos

Anda vuelvete, hijo mío
Cuéntalo todo á tu abuelo
Y añádele que aquí estamos
Los pobres hijos del pueblo
Como se dice que estaban
Aquellos galgos del cuento
Que para ladrar tenían
Que apoyar bien el trasero

¡Corre moro! ¡más aprisa!
Mira que te va el pellejo
Tira hasta las zapatillas
Para correr más ligero.

A su casa volvió el moro
Y dicen que iba diciendo
Pues señor los liberales
Nos han chafado el pandero.

ADOLFO CLAVARANA.

CONFIRMACION

del anterior romance por otro romance

publicado en EL LIBERAL por

D. Felipe Perez Gonzalez

Al ver que en la pobre España,
no hay más que calamidades,
catástrofes, desventuras,
hecatombes y desastres,
que ya no se pasa dia
sin algun conflicto grave,
alguna desgracia horrible
ó algun hecho horripilante;
que esa infortunada tierra,
siempre generosa y grande,
tan admirada y temida
en las pasadas edades,
por su nobleza extremada,
por su valor indomable,
por su fiera independencia
y por su firme carácter,
hoy combatida por cientos
de infortunios y de males,
que aturden por imprevistos
y por horribles abaten,
llorosa y acongojada
de los tiempos actuales,
tiene que escribir la Historia
con lágrimas y con sangre,

(Vamos por partes Señor
Felipe Perez Gonzalez